

# EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES. — Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

Año I.

MATARÓ. -- Domingo 16 de Octubre de 1881.

Núm. 11

## PRECIOS DE SUSCRICION

En toda España, al mes. . . . . 1 pta.  
En el extranjero. . . . . 2'50

## PUNTOS DE SUSCRICION

MATARÓ: en la Administracion, calle de S. José, núm. 34.

## ANUNCIOS Y COMUNICADOS

Para los suscritores á precios convencionales. Para los no suscritos á 25 céntimos la línea de los anuncios, y á 50 céntimos la de los remitidos.

¡OJO A LA GANGA! (Véase el anuncio).

EL MOTIN. — Periódico político-satírico que se publica en Madrid. — Hállase de venta todos los lunes en la imprenta de este periódico.

LA CORRESPONDENCIA CATALANA. Periódico democrático. — Suscripcion 16 rs. trimestre.

## FABRICANTES Y OPERARIOS.

Sin remontarnos á las causas verdaderas del conflicto actual entre fabricantes y operarios, que no son otras que consecuencias históricas preparadas y desenvueltas por el constante desarrollo que la inteligencia humana experimenta, en virtud de la natural y eterna ley del Progreso, la cual reclama continuas variaciones y reformas en el modo de ser de la familia humana; y ateniéndonos únicamente al estado de dicho conflicto: deseamos contribuir á que cese, de la manera que exige el grado de civilización de nuestra época, la cual escluye y condena toda violencia, así como también las exageraciones del egoísmo, y el olvido del mútuo amor y auxilio, que, hermanos todos, unos á otros nos debemos.

Del todo ajenos, personalmente, á las diferencias que dividen á los fabricantes y á los operarios, hemos recapacitado sin pasión, (como debe hacerse siempre que se desee llegar á soluciones justas y pacíficas) y creído ver diferentes caminos, para llegar á una avenencia digna para todos; conforme con las tendencias marcadísimas de los tiempos modernos; y, si no estable, (porque nada puede serlo mas que lo perfecto), susceptible de perfeccionamientos paulatinos é incesantes; que sin perjuicios ni nuevas desavenencias, permitan siempre las reformas que la citada Ley de Progreso, harán necesarias en lo sucesivo.

Es imposible desconocer cuan arraigado se halla ya en las conciencias, el grande y verdadero principio: «En la union está la fuerza»; y en tanto es así, que lo mismo los operarios, que los fabricantes, de su estrecha union, espera cada una de estas clases, el triunfo de sus recíprocas pretensiones.

Pero si en la union está la fuerza, preciso es reconocer que la asociación, no sólo realiza la union y produce la fuerza, sino también la comunidad de intereses; sin la cual, la union es imposible; y permanente la causa de interminables divergencias y desacuerdos.

¿Es posible, en el estado actual de cosas, la union, ó mejor, la asociación de los fabricantes con los operarios? No diremos de momento si es posible; pero sí que es absolutamente necesaria.

Considere el fabricante el desmérito que sufre su caudal, invertido en edificios y maquinaria, durante un paro; y quedará perfectamente convencido de que para obtener beneficios, que trasciendan á todas las clases sociales, *necesita, de absoluta necesidad*, operarios que den direccion y determinado movimiento á las máquinas.

Fíjese el operario en lo aflictivo de su situación, cuando por efecto de un paro provocado, carecen, él y su familia, de un semanal con que atender á sus necesidades naturales; y no dudará un momento de que, si no se dedica á otra industria, no puede vivir sino del producto de su trabajo en la fábrica.

Si, pues, el fabricante no puede vivir sin el operario, ni éste sin aquél; que deben vivir en buen acuerdo; que han de marchar unidos; y han de marchar y de trabajar unidos; *porque los intereses son recíprocos*; por mas que todavía no se haya comprendido, ni definido bien esta reciprocidad.

Todo este conjunto de circunstancias, indispensables para que las fábricas produzcan un bien general, é inmediatamente el bienestar de cuantos á ellas concurren, ¿no constituyen por ventura una verdadera asociación, si bien implícita y muy defectuosa, entre fabricantes y operarios? Creemos que convendrá en ello, quien se tome la molestia de reflexionar un poco, sin pasión.

Dos que se necesitan para explotar una industria, desde el momento que se unen con tal objeto, han formado una asociación. En este caso se hallan fabricantes y operarios; pero desgraciadamente unos y otros, mas que en bases verdaderamente justas, fundan su efímero contrato en prácticas rutinarias; y, digámoslo de una vez, en derivaciones históricas del régimen feudal, que dividiéndonos todavía en clases, dá á las unas preponderancia, y servilismo á las otras. De estos defectos, de estos vicios que afectan aun nuestras leyes y nuestras costumbres, nadie es culpable, porque tienen su origen en la ignorancia primitiva del hombre, de la cual va saliendo con los siglos, que se eslabonan sin soluciones de continuidad, del mismo modo que las instituciones humanas, que á través de los siglos, nacen, crecen, se gastan, y mueren, por efecto de la misma citada ley del Progreso, dejando un cadáver, de cuya putridez sufren las generaciones inmediatamente sucesivas.

Hoy vivimos en una atmósfera social impregnada de los miasmas que del feudalismo, muerto ayer, se desprenden; y que al infestar nuestras leyes

y costumbres, ni nos permiten olvidar el monstruo de que proceden, ni el progreso con su muerte realizado, ni tampoco la necesidad de nuevas reformas. Es preciso que la atmósfera social sea purificada, cuanto mas pronto mejor, de las pestilentes emanaciones del pasado, y que cada uno por su parte, contribuya á tan grande obra, abdicando preocupaciones, y sacrificando absurdas y mal fundadas prerrogativas, en aras de la Justicia; sentimiento inseparable, y norte perpetuo, de quien de cristiano blasona.

Uno de los medios que consideramos eficaces para terminar el conflicto aparentemente fabril, pero que es en realidad de interés general, de que nos venimos ocupando, consiste en fundar el contrato entre fabricantes y operarios, sobre la igualdad de deberes y de derechos, ya que no puede ser también, por el momento, sobre igualdad de intereses. Nos explicaremos.

El fabricante, y maquinaria unida, necesita un capital flotante para dar vida á su fabricación, y también su trabajo personal, mas penoso de lo que la generalidad se figura, puesto que con él, debe atender á las compras, ventas, cobros, pagos, reparaciones, reclamaciones etc. etc.; mientras que el operario, encontrándolo todo dispuesto, por efecto de la celosa administración del fabricante, nada mas tiene que hacer que ocupar su puesto en la fábrica y dirigir las máquinas de su incumbencia. En esta gran disparidad de atribuciones estriba, con justicia, á primera vista, la gran superioridad que el fabricante se irroga sobre el operario; quien, equivocadamente, es considerado, todavía, mas que como un compañero indispensable, como una máquina inteligente.

Este modo de apreciar las situaciones, tan defectuoso, como desgraciadamente cierto, engendra un marcado alejamiento entre ambos asociados; y dá lugar á que, cada uno considerando los intereses bajo un punto de vista personal y opuesto á los generales de la asociación, nazcan los antagonismos, y los frecuentes conflictos que todos deploramos, y que á todos perjudican.

Tenga el fabricante por socios á sus operarios; vean estos su gerente en el fabricante; y habrán cesado para siempre, los conflictos entre ambas clases. Pero es preciso que la asociación sea una realidad, y no una mera consideración. ¿Es esto posible? Sí, decimos ahora; posible y fácil; mediante buena voluntad, y humildad por ambas partes.

Si la asociación real y positiva que proponemos, fuese aceptada como base de convenio, sería indispensable, ante todo, que tanto los fabricantes, como los operarios que la acepten, puestos de acuerdo con sus clases

respectivas, nombrasen comisioneros para estipular y redactar juntos el contrato social. En él, debe el operario obligarse á interesar en las fábricas de la asociación, la cantidad semanal que se designe, para con ella ir formando un capital efectivo que, interesará en la Compañía; con lo cual, lo mismo que el fabricante, el operario percibirá un salario por su trabajo personal, y el beneficio correspondiente al capital que en el negocio interese.

¿No sería un hecho grandioso, que ambas clases, despues de haber reconocido sus mutuos errores de apreciación, terminasen las querellas y desavenencias que no estubo en su mano evitar, uniéndose á la faz del mundo, por medio del fuerte lazo del comun interés, que mas tarde ha de unir á toda la humanidad, y que ahora, mal comprendido, la trae dividida? Ya lo hemos dicho antes; para lle-

garlo á tan fausto resultado, precócupaciones, y renunciando prerrogativas y privilegios que hoy no tienen razon de ser; ni pueden producir mas efecto que retardar el advenimiento de la fraternidad universal, y de la justicia, por consiguiente.

Como se ha visto, en la asociación de fabricantes y de operarios, vemos un medio de terminar los conflictos actuales, siempre reproducidos, que esterilizan los elementos de bienestar general con que cuenta nuestra época.

Pero si exageradas susceptibilidades ó otras causas, se opusiesen á realizar la Asociación indicada; aun queda otro medio, mas penoso y mas largo, es cierto; pero no por ello, menos eficaz; como empieza á demostrarlo la experiencia. Es la asociación de los operarios para formar capitales por medio de cuotas semanales y con ellas erigir establecimientos fabriles en cooperacion. *La Cooperativa Mataronesa* es un ejemplo vivo de lo que el operario puede esperar de este sistema; que si se hubiese planteado en todas partes; la asociación de operarios y de fabricantes, se habría verificado tiempo hace, por sí sola, y en fuerza de los hechos.

Creemos innecesario estendernos en consideraciones acerca la utilidad de la Cooperacion, teniendo todo el mundo á la vista sus resultados, por mas que no todo el mundo sepa apreciarlos en su valor verdadero.

No obstante, las innegables ventajas de la Cooperacion esclusiva de obreros, nosotros preferimos la asociación de estos con los fabricantes ó patronos, por creerla mas justa y mas fácil; y porque no perjudica intereses creados, mientras que produce vida á intereses nuevos; mata preocupaciones; convierte en una sola, dos beneméritas clases sociales; aumenta las riquezas y el bienestar general; suaviza los sentimientos; apa-

Jose Escobit